

¿Algún temor de que los enredos en las cuentas de campaña lo enreden penal o disciplinariamente?

En medio de la aguda polémica por la financiación de la campaña presidencial de Gustavo Petro, el gerente de entonces y actual presidente de Ecopetrol, Ricardo Roa, hombre de temperamento humilde y afable, rompe por primera vez su silencio y responde todas las preguntas. Dice que tiene las cuentas claras.

Ricardo Roa, quien es presidente de Ecopetrol desde abril de 2023, dice que cuando le ofrecieron dineros de Fecode para campaña de Petro los rechazó. FOTO: NÉSTOR GÓMEZ. EL TIEMPO



¿Cómo llega usted a ser gerente de la campaña de Gustavo Petro? ¿Mantuvo realmente un control absoluto de todo lo que entró?

Ya él me había invitado a ser gerente de la campaña en el 2018, pero, desafortunadamente, yo había aceptado por cuarta vez vincularme a los ingenios de la Organización Ardila Lülle, a ser gerente de negocios de Energía y Etanol.

¿O sea, usted pasa de Ardila Lülle, un extremo, a Gustavo Petro, otro?

Así fue. Y duré varios años trabajando con la organización Ardila. En enero del año 2022 recibí una llamada de Gustavo Petro, él estaba con su esposa en París, y me pregunta que qué estoy haciendo. Recién acababa de llegar nuevamente a Honduras, donde trabajaba con William Vélez como gerente nacional de la empresa que distribuye y atiende el servicio eléctrico en ese país. Nos ponemos una cita en Bogotá y el precandidato me invita a ser gerente nacional de la campaña. Tomo la decisión de acompañarlo.

¿Hoy por hoy se siente arrepentido?

No. Sí fue un reto tremendo. Pero le contesto la segunda parte de la pregunta de que si yo hice mi ejercicio: sí, estoy seguro y confiado en haber hecho el mejor. Imaginé esta campaña como una empresa de corta duración, con un dueño, el candidato; una junta o asamblea de accionistas, que eran sus asesores políticos, económicos, y en temas de comunicaciones. Y de ahí para abajo la gerencia, que tenía que encargarse de buscar los recursos, de asegurar la financiación de la campaña, de elaborar un presupuesto, unos sistemas de control y prevención de donaciones y aportes, y producir todas las ideas que se generaban allá arriba. Esa fue la estructura que yo le di a esa gerencia de campaña, y creo que lo hice con la mayor responsabilidad. Monté una oficina de cumplimiento, creé un manual de auditoría interna y diseñé una política de donaciones a la campaña.

Le insisto: ¿a estas alturas del paseo se arrepiente de algo que hizo o dejó de hacer?

No me arrepiento. Nunca pensé ser una persona tan relevante en el proceso de elegir un gobierno progresista por primera vez en el país. Hicimos historia y siempre estuve seguro de la capacidad intelectual, del conocimiento y el propósito social y ambiental que había detrás de Gustavo Petro.

Cuando usted dice que tuvo control real de todo lo que entró, le voy a incluir los aportes en especie, como viajes en avión, porque aparentemente

muchos no aparecen registrados; se habla concretamente de un actual ministro, que fue el que más utilizó uno de los aviones de todo este entramado. Pero, además, se habla del famoso narcopiloto, y yo le pregunto: ¿por qué vía la campaña de Petro y el Pacto Histórico llegaron a conocer al narcopiloto Restrepo? ¿Fue a través de Armando Benedetti, de quien se dice que era amigo?

Llegado a la campaña, comenzamos a establecer las necesidades de un servicio aéreo para los desplazamientos del precandidato. Junto con el asesor jurídico de la campaña y con su tesorera y auditora hicimos un pequeño comité en el que evaluamos unas propuestas para este servicio, entendiendo que era una necesidad muy grande. El contrato contemplaba unas tarifas por un mínimo de horas voladas al mes y una disponibilidad. ¿Qué tenía como de particular la empresa seleccionada? Era la oferta más económica. La única que proveía servicio de helicóptero ambulancia, que por la condición del candidato había necesidad de contratar. Y nos financiaba eso contra reposición de votos. Por todo eso la escogimos.

¿Y si todo era tan normal, por qué se desaparecieron de los libros de la campaña muchos de esos vuelos?

Este contrato tuvo tres momentos. En la consulta se hizo un contrato con esta empresa, y el objeto contractual era proveer el servicio, la disponibilidad, el parqueo, de todos los desplazamientos que requiriera el entonces candidato. Segundo momento, el contrato que hace el Pacto Histórico, que

★ **Cara a cara**
María Isabel Rueda
ESPECIAL PARA EL TIEMPO
@MisabelRueda



“

“Estoy bastante tranquilo

porque, como ya lo dije, hice un manejo muy riguroso y muy cuidadoso de todo el tema de los ingresos a la campaña. Y sobre los gastos y el nivel de reporte y auditoría”.

tiene ya otro objeto, que son los desplazamientos de precandidatos al Congreso. Luego hay un acta donde consta que hubo un acuerdo entre la campaña y el Pacto a efectos de hacer más económicos los servicios y poder contratar con la misma empresa.

Volviendo a la pregunta de si tuvo control real sobre todo lo que entró a la campaña, ¿tiene registro de para dónde se fueron o para qué se usaron o tiene alguna trazabilidad de los 15.000 millones que Armando Benedetti le ‘refrigera’ a Laura Sarabia que recolectó para la campaña?

Sobre eso no tengo nada que decir. Lo que he escuchado o he sabido después de esa declaración se refiere a eventos que quizás se dieron previos al arranque de la campaña, cuando aún yo no estaba al frente de su gerencia.

¿Pero mientras estuvo al frente no entró a la

campaña ni un peso de los millones de Benedetti?

Ni de origen de Armando Benedetti ni de ningún empresario hubo ingresos por ese monto.

¿Ni rastros sobre aportes en dinero o en especie que hubiera levantado Benedetti con su amigo y financista, el empresario Euclides Torres?

Bajo ninguna circunstancia. Mi labor se concentró en la financiación a través de la banca tradicional y las cooperativas, y esos fueron los recursos que yo reporté ante el CNE.

¿Hoy a Ricardo Roa, presidente de Ecopetrol, le da miedo que, antes de que cambien al Fiscal, la Fiscalía le impute cargos por, uno, financiación indebida de la campaña; y, dos, haberse volado los topes a través de un esguince jurídico con los 500 millones donados por Fecode? Semana dice que, además, pudo haber dos delitos adicionales, por falsedad en documento y fraude procesal, lo que llevó a la Fiscalía a allanar la sede de Fecode...

No. En ese aspecto estoy bastante tranquilo porque, como ya lo dije, hice un manejo muy riguroso y muy cuidadoso sobre todo el tema de los ingresos a la campaña. Y, obviamente, sobre el tema de los gastos y el nivel de reporte y auditoría. Este proceso pasó por cinco auditorías. Estaban el auditor del candidato, el auditor de la Colombia Humana, el auditor del Pacto Histórico, el auditor externo que contrató la Registraduría para el Consejo Nacional Electoral, que se llama Nexia. El último auditor fue el Consejo Nacional Electoral, que en sesión revisa, valida y acepta o rechaza todos los elementos y componentes, cuentas, soportes, recibos, contratos y facturas del proceso que se registró ante la plataforma de Cuentas Claras del CNE. Finalmente hizo la validación de la campaña del candidato Gustavo Petro en sus tres momentos,

(consulta, primera y segunda vueltas) del cien por ciento de los ingresos, y del cien por ciento de los gastos, reconoció a la gerencia nacional de campaña y a la Colombia Humana el cien por ciento de los gastos reportados. Eso me da una tranquilidad de haber hecho la tarea bien.

¿Pero usted fue enterado por Fecode de que había autorizado su consejo directivo, menos un miembro, y por escrito, un aporte específico a la campaña Petro Presidente, en mayo del 2022, por 500 millones de pesos?

No. Yo supe de eso ahora leyendo los medios. Pero en el momento de campaña, en el momento en que yo era el gerente, sí recuerdo alguna vez, entre tantas personas que fueron a hacer propuestas y a hacer ofertas de apoyar, de ayudar, de acompañar este proceso político, que estuvieron algunas personas de Fecode, no recuerdo los nombres exactos, que fueron a decirme “aquí le traemos un aporte”.

¿Entre esas personas que lo visitaron a hacerle esa propuesta abiertamente ilegal estaba el señor William Velandia, presidente de Fecode?

No, yo no recuerdo a esa persona así tan en detalle.

Es que lo que dicen los medios es que al ser una propuesta ilegal porque se trataba de una persona jurídica, usted los mandó a regalarle la plata a la Colombia Humana. ¿Hubo algún direccionamiento de parte suya o alguna instrucción de ello, para después canalizar por esa vía los 500 millones a la campaña?

No, eso nunca pasó. Tenía claro, en el ordenamiento jurídico que aplica en estos procesos, que no se podían recibir recursos de personas jurídicas.

Pero Dagoberto Quiroga, entonces vocero de la